

La madre del **menor apuñalado** denuncia que los agresores son **reincidentes** y siguen escolarizados

El PSOE dice ahora que **será difícil cobrar la Deuda Histórica** y pide la ayuda de la oposición

El Gobierno extiende a Andalucía las ayudas

El Consejo de Ministros aprobó ayer un Real Decreto por el que se declara la aplicación de las medidas de apoyo a los damnificados de los municipios afectados por graves incendios forestales en diversas Comunidades Autónomas, incluida Andalucía, desde el 1 de abril hasta el 1 de noviembre de este año.

Se trata de extender a otras áreas, las actuaciones que ya estaban contempladas en las medidas urgentes que se aprobaron el 22 de julio a raíz de los incendios que arrasaron la zona del Alto Tajo en Guadalajara. El Ejecutivo explicó que, si bien no todos los siniestros alcanzan la magnitud de los de Guadalajara y Extremadura, han producido una afección en diversas zonas de Andalucía, Canarias, Castilla y León, Cataluña y Galicia, las cuales, por las características y gravedad de daños, pueden ser «susceptibles de beneficiarse» de las medidas

podía pasar, y deberían haber hecho un esfuerzo para protegerlos».

El presidente del PP-A, Javier Arenas, que expresó su solidaridad y la de su partido con los vecinos afectados, resaltó que la mejor política para acabar con los incendios es la que se debe realizar en invierno, y lamentó que se esté apreciando una tendencia a considerar estos siniestros «como algo normal», cuando afectan al futuro de muchas familias. La portavoz de Medio Ambiente del PP, Carolina González, que se desplazó a la zona del incendio, dijo que la dimensión adquirida responde al abandono al que la Junta tiene sometido al monte.

Gaspar Zarriás, consejero de la Presidencia, exigió a los populares que «no hagan política de tierra quemada».



la derecha

EFE

Los manuales de supervivencia ingleses no contemplan la posibilidad de una sequía. La pareja culpable del incendio se limitó a seguir sus normas: perdidos en la sierra, hicieron una hoguera para ser localizados y se les fue de las manos. Ahora están «arrepentidos y apenados»

«No podemos imaginar que aquí nunca llueva»

TEXTO: ROCÍO MENDOZA FOTOS: MIGUEL ANGEL MOLINA

LANJARON. La pareja de extranjeros que provocó la noche del jueves el incendio en las sierras alpujarreñas regresó ayer a las cinco de la tarde a la casa que poseen en Acequias, un municipio de menos de 200 habitantes del Valle de Lecrín, tras haber pasado toda la mañana en el Juzgado, donde han tenido que dejar un depósito de 18.000 euros para, en un futuro, asegurar parte del pago por la responsabilidad que tienen por los daños ocasionados.

Tras conocer la medida dictada por la juez, ambos regresaron por la tarde al pueblo con gesto de desconcierto y enfado ante la mirada empañada de rabia de unos vecinos que decían casi no conocerlos. «No son nada comunicativos», los retrató Magdalena, la mujer que hace dos años les vendió la casa ubicada en la calle de Los Cuatro Vientos del pueblo donde instalaron su residencia de verano.

Él, británico de 59 años, y ella, francesa de 50, a penas dijeron unas palabras. En los juzgados de Órgiva, ella explicó a IDEAL que no podía hablar. En su declaración se mostraron muy arrepentidos y dijeron que «fue un accidente». Ella sólo repetía: «Es terrible», con gesto desesperado.

Estrenando su casa de vacaciones

Los dos extranjeros llegaron a la provincia en el año 2003, atraídos por el clima, por la riqueza del paisaje y por la tranquilidad de los pueblos del Valle de Lecrín. A través de una agencia inmobiliaria, localizaron una casa en ruinas en el casco urbano del pequeño pueblo de Acequias. Y como hace la mayoría de la población británica de la zona, la rehabilitó. El año pasado por estas fechas terminaron la obra. Y «sólo habían venido dos o tres veces para disfrutar de la casa. Ni siquiera estuvieron durante las obras», relataba ayer la vecina que vive justo enfrente. Así, aún no tienen muchos amigos en el pueblo. Sólo otro matrimonio británico que les sirve de traductores.

El jueves por la tarde, el matrimonio decidió realizar una ruta de senderismo muy habitual. Sale del casco urbano por su parte sur (incluso está señalado) y sube por la sierra de Nigüelas. Tras pasar un llano que conduce a la zona de El Tello, ya casi en Lanjarón, hay una bifurcación. Y quizá ahí perdieron el rumbo. La ruta a pie es aproximadamente de cuatro horas y no es difícil. Pero salieron tarde -después de comer-, les sorprendió la noche y se desorientaron. Avisaron a los



La pareja que provocó el incendio, ayer a la salida del juzgado de Órgiva

medios de emergencia primero para decir que estaban perdidos. Y después tuvieron que alertar al 112 de que una hoguera que habían encendido para ser vistos se les había ido de las manos.

Uno de los guardias civiles que participó durante la noche del jueves en su búsqueda relató que, cuando los encontraron habían logrado huir de las llamas y estaban en perfecto estado de salud. «Algo preocupados, con arañazos en las piernas -llevaban pantalón con-», pero nada más.

Nadie se explica cómo se les ocurrió encender un fuego. Los lugareños se echan las manos a la cabeza. «Que vengan si quieren. Pero que aprendan y que respeten» decía una vecina.

Una conocida del matrimonio, también británica afincada hace 12 años en Granada, explicaba el punto de vista de sus compatriotas: «Es un problema de mentalidad y desconocimiento. En Inglaterra siempre llueve y en nuestro manual de supervivencia básico pone que hay que encender una hoguera si uno se pierde para ser visto. Pero no saben que aquí no es aplicable, es puro desconocimiento. Nosotros no podemos creernos que aquí pasen meses sin caer ni una gota de lluvia», explicaba ayer Mary.

En Granada capital caen las cenizas

En Granada a 50 kilómetros del incendio ayer llovían cenizas.

Esa es una de las señales de la magnitud del incendio que asola Sierra Nevada. Otra prueba es la llegada de refuerzos en extinción no sólo de otras provincias andaluzas sino de fuera: de Extremadura y de Aragón. Para coordinar todos esos efectivos se usan «torres de control volantes», dos aviones que vuelan en círculos sobre el fuego indicando al resto de la cuadrilla por donde han de entrar y de volver, o donde recoger agua. En tierra, el puesto de mando de la lucha contra el fuego está instalado en un camión amarillo. En su interior un grupo de ingenieros forestales del Info-ca son los lazarillos de las decenas de bomberos forestales que pelean con las llamas. Ellos se encargan de retirar del fuego a los que llevan allí demasiadas horas. Vigilan en las pantallas de los ordenadores las señales luminosas que indican la situación de los retenes, ya que las patrullas de bomberos van también armadas con GPS. La tecnología permite no sólo controlar las patrullas y saber su ubicación, también permite velar por su seguridad en lo posible.